

REGOCIJOS PUBLICOS
DE LA IMPERIAL , Y CORONADA
VILLA DE MADRID

7
6

EN LA PLAUSIBLE
REAL ENTRADA EN ELLA
de su Catholico Monarca
DON CARLOS III.

(QUE DIOS PROSPERE)
EXPLICADOS

Por Don Francisco Mariano Nipho.



CON LICENCIA: EN MADRID:

En la Imprenta de D. GABRIEL RAMIREZ , frente de la Trinidad Calzada.

Se hallaràn , con las demás Obras del Autor, en la Lonja de Papel de Don Joseph Sierra , frente de S. Phelipe el Real ; y en la Librería de Mr. Orcèl, à la entrada de la Calle de la Moneda.

Antamamiento de Madrid

REGOCIOS PUBLICOS

DE LA IMPERIAL Y CORONADA

VILLA DE MADRID

EN LA PLAZA

REAL ENTRADA EN ELLA

de su Catholico Monarca

DON CARLOS III

(QUE DIOS PROSPERE)

EXPLICADOS

Por Don Francisco Mariano Nino



CON LICENCIA EN MADRID

Ayuntamiento de Madrid

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
DUQUE DE MEDINACELI, &c.

EXC^{MO} SEÑOR.

NO basta para ser feliz el hombre que-
rer ser venturoso: es necessario poner en execu-
cion medios inocentes, y honestos, para que todo
lo que la Fortuna huye de nosotros, en ade-
mán de fugitiva, se acerque adelantando pas-
sos àcia ella el que la busca. Una ambicion,
no solo disculpable, sino gloriosa, se ha apo-
derado de mi pecho con agradable violencia.
Quise defenderme de su primer acometimien-
to, rechazandola como offadia, y logré, si no

vencerla , à lo menos moderarla ; pero repitiendo porfias , y ensayando en mi corazon un sin numero de espirituosidades animosas , consiguò rendirme ; y fuè , siendo yo el vencido , mio absolutamente el triunfo : que hay dichosas inesperadas casualidades , en que conducida por si misma se presenta la fortuna à los hombres.

Luego que ocupó todos mis espíritus la noble idèa de formar la Descripción de las Fiestas , regocijos , y públicos obsequios , que ha prevenido esta leal , y amante coronada Villa , é Imperial Corte de Madrid à la dichosa , y deseada Real Entrada en ella del Rey nuestro Señor , sentì allà en lo mas retirado de la alma una inexplicable , y dulce complacencia. Decia yo : Còmo , si todavia es informe embrion este pensamiento , pues no ha salido del claustro obscuro de la imaginacion , produce yà efectos tan dichosos ? Còmo , si para passar de Archetypo à Ectypo ; esto es , de intencion à obra , hay tanta , quanto embarazosa distancia , se siente yà de las felicidades de la corpulencia ? Còmo , si combaten tantos peligros à la fantasia de un deseo , se lison-
gèa

gèa de afortunado el caprichoso antojo de una gloria, que se apellidaria sobervia aun soñada? Còmo? Porque se dirige à un obgeto, que tiene de excelso todo lo que anima de generoso. Sepamos, pues, me preguntè yo à mi mismo, de dònde nacen, de qué se alimentan, y à qué aspiran estos placeres, que siente el alma, y no aciertan con el camino de la boca? Tienen su origen en el Rey; los mantiene, y presta vigorosos esfuerzos en estos dias Madrid; y pretende todo lo que à mi me toca establecer su dicha, postrado reverentemente en obsequio de V. E.

El piadoso, y sàbio Artifice de nuestros naturales regocijos es el Rey nuestro Señor, en quien ha querido depositar la divina Providencia todas las virtudes, y todas las gracias: aquellas para conducirnos con su exemplo à todo lo mas justo; y esotras, para codiciar su amorosa afabilidad, y paternal ternura en premio. Madrid, abrasado en amorosos incendios, procura enardecernos à todos, y con el benigno fuego, que le comunica la intensa amable llama de nuestro Soberano, levanta politicas reverentes Aras en su culto: diciendo con
el

el castizo language del obsequio, y con las bien formadas frases de los presentes públicos, exquisitos, y bien abultados adornos, que yá es hora de poner en festivo, leal, y agradable movimiento à la siempre constante fidelidad Española; y con la fuerza del regocijo imprimir toda la accion de la alegria en las ruedas de tan sólida, quanto admirable màquina. V.E. (que con una antecendencia feliz à estos dichosísimos dias, manifestò en Napoles la noble inextinguible hoguera de sus fidelísimos ardores) se nos ofrece como perfecto Dechado del amor debido à nuestro sàbio, y magnanimo Dueño, y como Depòsito de los mas finos, y leales afectos: luego placéres, que produce S. M. el Rey N. S. fomenta Madrid, y tuvieron con tanta antelacion (como por vaticinio) acogimiento en V.E., à V.E. dedicados, parece estaràn como en su centro, y en urna dichosa; para que enlazados tantos, y tan poderosos estímulos de la lealtad, formen un Etna de amor, y un Mongibelo de fidelidad, donde ardan victimas del obsequio las finezas, y holocausto del candór Español toda la ternura de nuestras alegrías.

Este

Este fué, Señor Excelentissimo, aquel fino entusiasmo, y transporte, ó extasis de el regocijo, que se presentò allà en mi idèa, quando pensè formar la coleccion de estas Novedades festivas. El no tener amparo, ni patrocinio, que me impetrasse de V. E. su benigno consentimiento para ennoblecer mi ossadia, me assombraba la razon, y embotaba la pluma; pero despues, acordandome de que todo el tiempo que seguí (desde su origen pensamiento mio, hasta 29. de Mayo de 1759.) la tarèa del Diario Noticioso, logré de V. E. la honra de admitirlo; y, aunque sin mèrito alguno en mì, la generosidad tambien de V. E. en apreciarlo, dixè: Pues quien por solo favorecer à lo pequeño saca ensanches à lo piadoso, sin duda admitirà con agrado un efecto, que tiene tan altos, como justos principios. Esto dixè, y esto me determinò à la exquisita temeridad, y loable altanerìa de buscar, sin mèritos, ni auxilios, el honòr de servir à V. E. con el presente Trasumpto de las Fiestas, que previene Madrid, para fiel desahogo de su amante gratitud, en obsequio de quien viva por siglos, felicitando à España, pues vive en las volun-

ta-

*tades , y tiene afianzado su trono en los cora-
zones.*

*Suplico à V. E. perdone mi atrevimiento,
que es el unico premio , à que aspira mi hu-
mildad ; y si consigo tanta fortuna , podré lla-
mar venturosa à mi codicia ; y esta , y mi ma-
yor interés serà , que Dios prospere la vida de
V. E. muchos años , para gloria de su excelsa
Casa , y consuelo de quantos viven à la som-
bra de los beneficios , y gracias de V. E.*

EXC^{MO} SEÑOR!

B. L. M. de V. E.

Reverente, obsequioso, y humilde,

Francisco Mariano Nipho.
Ayuntamiento de Madrid



DIALOGO

Entre un Forastero , y un Cortesano.

INTRODUCCION.

Forastero. Los favores que recibo de vuestra generosidad , y cortesanía, me precisan, para manifestaros mi agradecimiento, á suplicaros nuevos beneficios ; porque yo entiendo , que la mejor gratitud del favorecido estriva en procurarle lucimientos al bienhechor.

Cortesano. Es verdad ; pero los hombres ya no se sienten de essas finezas , y en cambio buscan , no el lucimiento de sus prendas naturales, sino lo que puede aumentar su codicia , é interessés : no obstante, yo deseo , que omitiendo preambulos de necesitado, que siempre hacen los ruegos enojosos , me digais , en qué puedo serviros , que si las leyes de la hospitalidad previenen vuestra correspondencia , tambien mandan multiplique el hospedador la cortesanía.

Forast. Yo quisiera , pues vamos á pasearnos , que fuera la diversion de esta tarde andar la carrera, que se adorna para la Entrada de su Magestad ; y mas, estando seguro , que no dexareis de saber todo el contenido de los asuntos , y compostura de los Arcos , y otros adornos.

Corresf. Es cierto conservo una bastante noticia del todo de essas obsequiosas disposiciones ; y assi , pues estamos en la Calle de Alcalá , lleguemos al Prado , para comenzar desde allí la Descripcion , y avistarnos con la fachada principal del Arco Triumphantal

A

ma-

2
mayor, y primero, erigido al fin segundo en las prendas de Hombre, y al primero en las heroycas virtudes de Rey : á nuestro Padre, Señor, y Dueño DON CARLOS III. el Magnanimo.

Forast. No creo havrá en la Historia de España Cetro, ó Bastón, Corona, Yelmo, ó Celada, que merezca mas justamente aplausos, y mas debidamente afectos, elogios, y veneraciones, que nuestro amabilisimo Monarca. Yo estoy persuadido, y así creo lo reconocen todos, so pena de incurrir en la nota de defalumbados, que todo quanto diga, la que en otros casos se llama hyperbole, y en otras ocurrencias de la alabanza exageracion, será un leve defahogo de la verdad, y una corta, aunque necesaria, respiracion de la gratitud, comparado con el mérito, que á tanta copia de luces obfenta (aunque tan perceptible para nuestra dicha, tan inexplicable para la lengua) esse dicho exemplar de la entereza, admirable modelo de la dulzura, prototypo excelso de la piedad, y perfectissima turquesa de la discrecion. Esse riquisimo depósito de nuestra felicidad; esse reparador infatigable de nuestras anochecidas glorias; esse epilogo completo de la heroicidad de España; esse animoso, é invencible esfuerzo de la Justicia; esse amable hechizo de nuestra fidelidad, y dulce poderoso atractivo de nuestro amor; y por ultimo, esse fecundo ramo, que oy es apoyo, y permanencia de los dos heroycos Troncos, y Casas Reales de Borbón, y Farnesio.

Cortes. ¡ O quanto me alegro que vuestra concurrencia altamente finezas, y primores á nuestra alegría ! ¡ Qué bien dicen los Philosophos, que el amor hace eloquentes, sábios, y discretos á los hombres ! Y que mejor que todos lo dixo, aquel á quien Dios le dió las riquezas, y la sabiduría casi á satisfaccion de su Omnipotencia; y es, que de la abundancia de que se llena el corazon, de essa saca locuciones hermosas la lengua. Las tiernas, y encendidas expresiones con que haveis manifestado la amorosa inquietud de vuestros afectos, creo que ya son frases comunes, hasta en la boca del vulgo menos civilizado; pues hasta los niños, y mugeres, á quienes limita la escasez de sus luces medios para explicarse, quando hablan de nuestro justissimo Monarca, desabrochan su lealtad en un lenguaje, si desconocido de su discurso, muy familiar de su afecto, y tan expresivo, que parece se les ha comunicado por un preternatural esfuerzo de la alegría, la nerviosa eloquencia de

de Demosthenes, la rhetórica valentía de Cicerón, la gracia, y armonía de Virgilio, y la justa precisión de Quintiliano. 73

Forast. Quando concurren circunstancias tan felices, que ni aun el deseo acertaria á fingirlas en sueños, quanto mas á representarlas como logro, hacen unos extraordinarios descaminos de su impericia las gentes menos cultivadas, y arrojan por todas las ventanas del Palacio de la Alma (como por entusiasmo del amor, y fantasía de la voluntad, que son la Música, y Poésia de los afectos) unas aprensiones impremeditadas, pero muy oportunas, que dicen en estilo desgreñado, pero preciso, todo lo que no puede expresar el tormentoso, y fatigado alíño de las voces, ni la prolija, y aun pesada compostura de las frases.

Cortef. Amigo, ó mudemos los nombres, ó hablemos en el estilo que á cada uno compete; porque no faltará Critico, que sería, si nos oye, al escuchar que un Forastero, en quien se cree menos civilidad, y fineza que en un Cortesano, hable con tanta compostura de frases, que apenas se hallará aun en las bocas mas fruncidas, y afectadas de la Corte.

Forast. Este es el error en que vive la vulgaridad presumida de los que obstentan eloqüencia, y apenas conocen el rostro de la razon, creyendo, que solo es permitido arrojar chispas lucientes de la imaginacion, á los que frecuentan por entremetimiento los Palacios: asisten por ociosidad en los concursos respetosos: levantan con la cola del retintin polvareda de palabras en los estrados, y gavinetes; y hablan de todo sin saber lo que dicen. La verdad, que no admite repulsa, ni contradiccion, es, que para el manejo de las Armas, profesion de Artes, y Ciencias, y para todos los ejercicios, que han hermoséado, y enriquecido á la Naturaleza humana, las Aldeas, y los despoblados han proveído de sugetos, y personas de grandes méritos, virtudes, y excelentes circunstancias; y aun para sostener la Magestad los Cetros, han dado Héroes los terrones, y el tosco desaliño de los campos. Diganlo, con la Historia Sagrada, Abraham, Moysés, Saul, y David, con otros Personages illustres, que de las arideces de la Campaña, y de la pobreza de las Aldéas pasaron en calidad de Pontifices, y Principes á la religiosidad del Santuario, y á la gravedad, y elevacion del Trono: criaturas distinguidas á quienes enseñó animosidad la caza, y la vida pastoral politica; y á quienes, como á David, comunicó manejo

4
para la lanza , y direccion para el Cetro , la honda , y el cayado. La Historia profana dirá tambien , si se lo pregunta la curiosidad, que Solón, y Numa llevaron de la soledad al poblado la politica, y el buen gobierno; polos sobre que afianzaron su respeto , felicidad, y grandeza las dos mas famosas Ciudades del mundo, Athenas, y Roma. Cyro , y Semiramis aprendieron en los Campos , y en las Aldeas á vencer Pueblos grandes , y Ciudades , por numerosas de poblacion, casi invencibles. Tamorlán , y el primero de los Othomanos, de pobres Pastores passaron á la suprema Dignidad de Principes, y se hicieron Generales de Exercitos, y despues Conquistadores famosos. Las Ciencias todas, la Philosophía, y el hermoso Coro de las Musas, en la Campaña, esto es , en la Aldea, ó Poblaciones reducidas tuvieron su nacimiento , hicieron progresos felices , y comunicaron desde allí sus luces , y conocimientos dichosos á las grandes Ciudades , y á las Cortes. Demosthenes se hizo Orador eloquente, no en los concursos , y tertulias de ociosos , y cortesanos , sino á las orillas del mar , hablando á los vientos , y dirigiendo sus discursos á los escollos; escuela donde aprendió tan valiente persuasiva , que alguna vez sofegó con su eficacia las inquietudes , rumores , y motines de Athenas. Platón, Aristoteles, Zenon, y los sequaces de sus doctrinas , en la selva , y en los recintos de la Aldea aprendieron , y acrisolaron su Philosophía , imitando el retiro de las Musas : y aun la Academia , y el Liceo fueron hijos de la Aldea , y silvestres como el Parnaso. Finalmente , la Politica, las Ciencias , la Poesía , la Musica , y la Nobleza todo viene á las Cortes de la Aldea , y de las Montañas : esto supuesto , á ninguno deberá parecer extraño que hable , y discurre eloquentemente un Forastero ; porque las almas , y los entendimientos no son de este , ni de aquel País , sino de aquel donde mas se cultiva la razon.

Cortef. No creí que tomarais con tanto empeño la defensa de un asunto , que lo produjo la satisfaccion con que os trato.

Forast. No es por vos el defendado con que (perdonadme que así lo diga) he querido sacudir el resentimiento con que estos dias he oído , que los forasteros no pueden disimular la incuria de su educacion , y la falta de civilidad ; como si una , y otra fueran hijas de los ademanes , á que reduce toda su misteriosa fabiduría la Corte.

Cor=

Cortes. Bueno está; y yá que tenemos á la vista el Arco Triumphal, quíera, para hacer mas amena nuestra conversacion, pues me haveis manifestado el gusto que teneis de la Antigüedad, que recorrieramos los principios, y progresos, que han tenido estos públicos plausibles adornos de los Arcos Triumphales, que se erigen oy en las entradas, y aclamaciones de los Principes.

Forast. Esta será una erudicion pesada, y enojosa, y acafo ingrata para aquellos que no comen miel, ni se adernan con perlas.

Cortes. Acafo otros agradecerán la noticia, y aunque hija de la Antigüedad, les parecerá muy nueva.

Forast. ¿Quién será el que ignore, que estas abultadas expresiones del gozo tuvieron su origen en el Monte Carmelo, donde los Hebréos erigieron un Arco simple, y sin encostrados de marmol al Rey Saul, quando entró en su Corte lleno de gloria por el triumpho que logró contra los Amalechitas? Quién no sabe, que de este principio tomaron este loable modo de obsequiar á sus Capitanes los Griegos? Y que de estos pasó á los Romanos, los que émulos de todas las Naciones civilizadas, y cultas, queriendo dár á conocer á Romulo, Fundador de su Imperio, el amor, y respeto con que le veneraban, levantaron un Arco Triumphal en aplauso de la Victoria que consiguió contra los Cinenfes? Y quién, que sabe esto, ignora, que este Arco no fue otro que un arbol despojado de sus ojas, y ramas, en el que estaban fixados muchos tropheos militares, y guarnecido el tronco con los despojos de los vencidos? Quién no ha leído (si le merece alguna atencion la Historia antigua) que del estado de la simplicidad pasó esta honesta prodigalidad del regocijo, y discreta bizzaria del obsequio, á una especie de luxo entre los Antiguos? Y que entre estos, mal satisfecha la lealtad, y gratitud de los Pueblos, y de las Cortes con las comunes demonstraciones del placér, al recibir á sus Dueños, y Principes vencedores, añadieron de cada dia mas, y mas primor á su fineza, empeñando á la generosidad, y usurpandole las deliciosas quietudes del sueño á la industria? Quién no tiene presente (si es algo feliz su memoria) que variando las inocentes extravagancias del capricho amoroso, construyeron columnas de estructura primorosa, como lo atestiguan la rostrada de *CAYO DUILLIO*, erigida en el Foro Romano, á causa de la victoria que logró de los Carthagineses, siendo este el

pri-

primer Ciudadano de aquel dichoso Plantél, ó Seminario de Heroes, que mereció el primer triumpho naval? La de *TRAJANO* construída tambien en dicho Foro, en memoria de la batalla, y victoria que huvo en Dácia; en cuya bola de la extremidad superior depositó Adriano las cenizas de su excelso Adoptador, y de otros Emperadores? La de *ANTONINO*, en la que, como en la de Trajano, se vén aun oy en dia esculpidos tropheos militares? Y quién que sabe esto ignora, que oy firven estas dos columnas de pedestales á los dos Principes del Apostolado, firmísimos cimientos del Catholicismo, cuyas estatuas de una extraordinaria grandeza, y estructura, absolutamente preciosa, fueron glorioso cuidado, y desahogo religioso de la devocion, y generosidad del Papa *SIXTO V.* quien mandó poner en la columna de Trajano la Imagen de San Pedro, y en la de Antonino la de San Pablo para que se vea, que la Providencia Divina sabe santificar las caprichosas jactancias de los hombres, y darles con mejorado destino esplendor mas illustre?

Cortes. ¡O que lindo! no queriais meteros en antigüedades, y haveis tratado el asunto como si las huvierais hecho particular cuidado vuestro.

Forast. Confieso que no era mi ánimo desmandarme tanto en vuestra presencia, pero soltóse la llave de la memoria; mas á la verdad, yo creo merecen estas relaxaciones de boca alguna piadosa disculpa.

Cortes. Cómo que disculpa? Yo digo que muchísima alabanza.

Forast. Peor es esto (dexarme decirlo así) que romperse una espinilla, porque me quereis coger por sorpresa, valido de la lisonja; pero sabed amigo, que no soy tan boquirrubio, que por haver hecho el papel de transportador de noticias, me he de creer erudito.

Cortes. Estais inexorable, no bien la suelta uno quando la cogéis al buelo.

Forast. Hago muy bien, porque están en azecho los Criticos, y si me blandéo ázia la presumpcion de Literato, me echarán en cara lo que á ellos se les disimula por modestia.

Cortes. Mucho hay de esso; pero en nuestro asunto no hay que recelarse suceso encontrado: y pasando la erudicion comen-
zada

zada adelante, diré con vuestra licencia, que los Antiguos, no menos zelosos de su honor, quanto cuidadosos de la memoria de sus hechos, interesados tambien en la exaltacion, y aplauso de sus Héroeos, y queriendo dexar una idéa de su mérito á la posteridad, construyeron Monumentos exquisitos, y costosos, en que se competian la grandeza, y la industria. Los *Arcos Triumphales* se hicieron mas lugar que otras expresiones en su generoso corazon. En ellos el primer objeto de erigirlos fue para celebrar victorias, y aplaudir hazañas de sus Capitanes vencedores. La magnificencia Romana, pasando de Discipula á Maestra, excedió á los Egypcios, Hebréos, y Griegos en el buen gusto de estos públicos aparatos.

Forast. Si señor, en asunto de rumores festivos, y abultados placeres, fueron los Señores Romanos bastante jactanciosos, por no decir fanfarrones. Diganlo los *Arcos Triumphales*, que erigieron, y si no todos, los mas notables entre ellos: el de *TITO VESPASIANO*, llamado *delicias de la humanidad*, de orden Corinthio, á la falda del Monte Palatino: el de *TITO FLAVIO DOMICIANO*, construido en la Calle del Corfo: el de *ANTONINO PIO*, Emperador tan bueno, y justo, que decia, por la excesiva ternura con que amaba á sus Vassallos, *que mas estimaba la vida de un solo Ciudadano, que matar mil enemigos.* ¡O expresion digna, no de uno, sino de innumerables Arcos, formados mas que de Alabastros, Jaspes, y preciosos Metales, de entrañas, y corazones! A este glorioso Emperador, Padre de sus Vassallos, levantaron un Arco Triumphal los Romanos á la caída del Campidolio, guarnecido de muchos tropheos, y rasgo de una inimitable arquitectura, rubricado con los mejores cuidados de la Estatuaría. Digalo tambien el de *LUCIO VERO*, y *MARCO AURELIO*, erigido junto al Templo heroico de Adriano, de orden Corinthio exastilo, esto es, de seis columnas: el de *LUCIO SEPTIMIO SEVERO*, situado á la baxada del Campidolio; y si esto no basta, digalo el de *PUBLIO LICINIO GALIENO*, mandado levantar por Marco Aurelio en el Monte Equilino, y despues dedicado á dicho *Galieno*; y por ultimo, y de mayor autoridad para nosotros, el de *FLAVIO VALERIO CONSTANTINO*, llamado el *Grande*, construido á la entrada de la antigua Calle Subara, y contiguo al Amphiteatro de Flavio, que era el centro de Roma: tenia este epigraphe:

PA-

Inscripcion dichosa para el Christianismo , que importó mas que todas las otras , que de este Arco , y los antecedentes he omitido , para ser menos enojoso.

Cortef. Otros muchos Arcos Triumphales erigió la lealtad , y el regocijo ; bien que oy solo se mantienen de pie , contra los rudos embiones del tiempo , los de *TITO* , *SEVERO* , y *CONSTANTINO*. De Roma antigua pasó este glorioso costumbre á Roma moderna , esto es , á Constantinopla , en donde baxo el Imperio de Justino II. se erigieron muchos Arcos. Del uso de levantar estas máquinas motrices de la alegría , y del asombro , para perpetuar el recuerdo de las victorias , se hizo gusto , y genio de muchas Cortes , y Ciudades grandes de Europa , como lo atestiguan Francia , é Inglaterra ; aquella en los Arcos que erigió para eternizar la digna memoria de *LUIS XIV.* el Grande ; y la otra en la columna , émula de la de Trajano , y Antonino , construída en Londres , que tiene 15. pies de diametro , y 202. de altura , comprehendido el pedestal , y la cima , ó corona. Todos estos monumentos del placer se erigieron despues de los Romanos , y se construyen oy entre nosotros para manifestar obsequios plausibles en las gloriosas Entradas , y Coronaciones de los Reyes. No contenta con las estrecheces de Europa esta discreta , é inocente generosidad , con que se explican la fidelidad , y subordinacion , tambien se ostenta en la China , en donde actualmente se ofrecen á la censura , ó á la admiracion mil ciento y cinquenta Arcos Triumphales , de construccion permanente , en la que se recrea la curiosidad , aprende el Historiador , saca modelos que imitar la Arquitectura , y reproduce bultos con quienes dar cuerpo á sus ideas , la arrogante osadia de la estatuaria ; y es que en la China este buen gusto de los Arcos Triumphales , no es momentanea , y passagera ocupacion del dia , para que se erigen , sino perpetuos documentos , que van llevando de uno en otro la antigüedad de su motivo.

Forast. Bravamente le hemos sacudido el polvo á la Antigüedad.

Cortef. Si , pero me temo que si nos ha escuchado alguno de estos lindos de Corte , que tienen la memoria manca , el entendimien-

76
miento corcobado , y zayna la voluntad , dirá que todo esto ha sido tiempo perdido.

Forast. Dirá muy mal , quando á producir tal simpleza le condene su propia ignorancia ; y mas si se advierte , que el haver rejuvenecido estas antiguallas , no ha sido para hacer obftentacion de faberlas , fino para manifestar , que la fidelissima , y enamorada de su Rey , la Coronada Villa , é Imperial Corte de Madrid , émula gloriosa de todos los Imperios del Mundo , resume los antiguos primores que inventó el contento en sus presentes regocijos , y que en el mismo acto de fingir grandezas , y no perpetuar su estabilidad con pesadas fabricas , acredita , que no busca el interés de eternizar la memoria de su bizzarria , sino el glorioso premio de obsequiar fina , leal , amante , y enamorada á su excelso Dueño , Señor , Rey , y Padre DON CARLOS III. el Magnanimo , á su dignissima Esposa , y nuestra Reyna , y á toda su feliz , y amable Real Familia ; porque si no fueran momentaneos , y pasajeros estos preciosos bultos , que ha levantado su zelo , perderia el galardón de sus elogios , con lo mismo , que , con visos de vanagloria , aspiraba á perpetuarlos.

Cortes. Yo así lo entiendo ; y pues llegó la hora comencemos á historiar el Arco Triumphal , que por primero merece se ponga en él la atencion de espacio.

Forast. Está muy bien , dadme vos la noticia historial de su compuesto , que despues , con vuestro permiso , añadiré algunas reflexiones acá á mi modo.

ARCO DE LA CALLE DE

Alcalá.

Cortes. Esta agradable corpulencia , y primoroso-physico-moral embarazo de la vista , que representa un membrudo , y esforzado bulto de la Architectura , y Estatuaria , llamado *Arco Triumphal* , es , digamoslo así , la Cabeza del festivo cuerpo , y conjunto de obsequios , que ha dispuesto la Coronada Villa , é Imperial Corte de Madrid , al Grande , y sin segundo entre los Reyes de España , DON CARLOS III. mas Dueño , y Señor de los corazones , y de las almas , que de las Provincias , y Reynos que componen esta Península.

B

Este

Esse (buelvo á decir) corpulento Coloso, que para multiplicar su grandeza, y explicar el regocijo de quien le anima, se levanta 120. pies (*) de tierra, consta de tres cuerpos, y en el fugeto principal, que representa, de muchas almas. Sobre los pies, ó basas, que tienen de alto 14. pies figurados en sus netos, ó interiores quadros, en fingido baxo relieve, batallas, despojos, y tropheos militares, sostiene ocho columnas, que desde el plinto al capitel inclusive tienen 35. pies de alto, y mas de cinco de diametro cada una; entre las quales se presentan quatro Estatuas de 13. pies de altura. Sobre los hombros de las columnas descansa un arquitrabe, y friso (guarnecido en baxos fingidos relieves de muchos tropheos, é insignias militares) que con el cuerpo de la cornisa tienen casi 9. pies de altura.

Esse, pues, primer bulto, ó cuerpo, émulo de la Arquitectura mas exacta, compuesto de basas, lienzos, arquitrabes, frisos, y cornisas, á imitacion de jaspe blando nacarado, amortiguado pagizo, tibio rojo, y sembrado de venas blancas matiza sus columnas, y semejantes á el alabastro se obtentan sus capiteles, nos ofrece en los intercolumnios quatro Estatuas hermosas, como de verdadero marmol blanco, que representan, ó personizan las quatro Virtudes Cardinales, *Justicia, Prudencia, Fortaleza, y Templanza*, con sus respectivos symbolos, ó insignias.

Como el amor que le fomenta es un ardor, que en su propio incendio descansa, para desabrochar con mas libertad la llama abre tres bocas, esto es, tres puertas: la primera, ó Arco mayor tiene 44. pies de altura, y mas de 32. de ancho. Coronale, ó cierra por clave de este Arco, un Escudo de las Armas Reales, fingido baxo relieve, de 15. pies, sostenido por dos Mancebos hermosos, y alados, en los que ha puesto tanto aliento la Escultura, que si no hablan, á lo menos parece que respiran, festivos, y ufanos, porque firven en el Triumpho de CARLOS III. por famas de su aplauso: tiene el que menos 10. pies de altura, obtentando en su bulto todos los primores de la Estatuaria.

Los dos Arcos, ó puertas colaterales, que firven para el desahogo de la gente, tienen cada uno 28. pies de alto, y mas de 14. de ancho: en el lienzo, ó fingida muralla, que carga sobre cada uno de estos Arcos se hallan dos Medallas, cuyo diametro es casi de

(*) Cada tres pies forman una vara castellana. Esto me parece es suficiente para notar que advierta la regulacion de las comunes medidas.

de 15. pies de fingido baxo relieve, en las que se representa: en la de la mano derecha, la gloriosa Villa de Madrid presentando las Llaves al Rey nuestro Señor, con un epigraphe en el exergo, ó pie de la Médalla, que dice:

URBS REGIA.

Esto es, la *Ciudad Real*, ó la que lleva el nombre de primera en España, la Imperial, y Coronada Villa de Madrid. Sobre el otro Arco colateral de la mano izquierda descansa otra Medalla, en que se nos ofrece á la vista la Real Armada, y feliz desembarco del Rey nuestro Señor, y su Real Familia en Barcelona, con esta Inscripcion al pie:

REDEUNT SATURNIA REGNA.

Que quiere decir: Buelve á su amada Patria, quien con tanto acierto ha regido el Reyno de Napoles, y las dos Sicilias.

En el segundo cuerpo, que consta de una barandilla, y que vá á acometer con la fabrica, cuya altura es 28. pies, desde la cornisa del primer cuerpo, hasta tocar en las nubes sobre que se afirma el Carro, y Cavallos de Apolo: en este segundo acto del espíritu, exagerador de la Arquitectura, se nos ofrece un compuesto bello de fabrica, imitando construccion de piedra, con quatro columnas aticas, ó pilastras, que tienen delante de sí cada una su respectiva Estatua, cuya altura es de 12. pies, y representan las quatro Partes del Mundo, *Europa*, *Asia*, *Africa*, y *America*, con sus distintivos, symbolos, y tropheos.

En los angulos, ó entrebarandillas de este segundo cuerpo, se dexan vér bien abultados dos grupos, con dos Esclavos cada uno amarrados, y como sosteniendo sobre sus espaldas un corpulento monton de militares tropheos, cuya altura total de todo este conjunto es 22. pies. Este arrogante desperdicio de la atencion, es un descuido desgreñado de la Escultura, que merece el cuidado de la advertencia mas escrupulosa, y descontentadiza.

En el medio, ó en los entreliezos de este valiente trozo de Arquitectura, ó Estatuaria se dilata una Lapidaria en paralelogramo, esto es, en figura quadrilonga de 10. pies de alto, y 23. de largo, en donde dá voces á la atencion de los discretos, y curiosos esta Inscripcion,

B 2

CA-

CAROLO. III. PIO. FOELICI.
 AUG. P.P.
 REDUCI. EX ITALIA.
 REGIAM. URBEM. INGREDIENTI.
 DEVOTI. NOMINI. MAI. Q. EIUS.
 S. P. Q. MATRITENSIS.
 D. D.

Cuya version, ó traduccion literal está al reverso en otra Lapida de la fachada que mira á Madrid, de la misma forma que la sobredicha, ancho, y altura, y que os la diré luego quando hablemos de ella.

Sobre los dos gustosos trozos de esta Architectura de orden compuesto, corona la extremidad de la fabrica, y sirve de tercer cuerpo un amontonado grupo de nubes, sobre, y entre las cuales se vén quatro corpulentos Cavallos, que en el ademán desembarazado, y orgulloso, dán á entender la fogosidad que reciben de su Dueño, el qual se obtenta de pies sobre un carro. Esta Estatua representa al Dios Apolo con el rostro inclinado á tierra, accion que sin duda quiere significarnos, que hasta el Sol parará sus lucidas atenciones aquellos dichosos instantes en que haga su Real, y plausible quanto gozosa Entrada en esta Corte el Gran Monarca de dos Mundos DON CARLOS III. el Sabio por nueva antonomasia, y Principe justo, y religiosísimo por naturaleza. La elevacion que tiene todo este compuesto de nubes, Cavallos, y Carro con el Apolo, es mas de 30. pies. Acompañan á este ultimo termino, y como garzota, ayron, ó turbante del Arco, dos duplicados grupos abultados de militares tropheos, que guarnecen esta conclusion, ó tercero, y ultimo cuerpo del Arco. Hasta aqui la fachada principal.

Desde aqui os daré noticia exacta, y precisa del reverso, ó fachada que mira á Madrid; y pues las medidas de todo él, y sus partes son unas mismas que las antecedentes, passo á daros los nombres, y asuntos del postergo del Arco de este modo.

Se hallan tambien de baxo fingido relieve figurados unos tropheos militares en los netos, ó quadros interiores de las basas. Sobre estas afianzan su abultada mole ocho columnas del mismo colorido, altura, y diametro de las primeras: entre estas llaman la atencion, y tienen suspena á la curiosidad, quatro Estatuas muy

muy bien concluidas, que representan, la *Magnanimidad* como efecto de la *Fortaleza*; la *Felicidad* como resulta de la *Justicia*; la *Providencia* como seqüela de la *Prudencia*; y la *Libertad* racional, como produccion de la *Templanza*, y moderacion. Todas estas virtudes, y excelencias personizadas, se dán á conocer por sus respectivos symbolos, é insignias.

Sobre el Arco mayor carga un escudo de las Armas Reales, uniforme al primero, del mismo cuerpo, y altura, sostenido tambien de dos Mancebos, tan unos á los referidos, que parecen en un todo hermanos, porque segun la precisa semejanza que los representa, nadie los juzgará diversos, ni aun en las ropas.

Sobre los Arcos menores cubren el quadro, ó sobrepuerta que hay entre cada dos columnas, otras dos Medallas, que tambien en fingido baxo relieve representan, la de la derecha las Academias Matritenses, prometiendose la Proteccion Real, como la han merecido los descubrimientos, y antigüedades del *Herculano*; esto es, la Academia Española, la de la Historia, y tres Bellas Artes; como tambien la Academia de Medicina, la Historia Natural, ó Jardin Botanico, y la Academia Militar: todas con sus insignias, y symbolos que las denotan. Dichas Academias se manifiestan en ademán de acogerse á el Trono del Rey nuestro Señor, el que se obstenta vestido en traje heroyco, en accion de recibir las baxo de su Real, y Paternal amparo, con este epigraphe en la parte superior de la Medalla:

NON SOLUM ARMIS.

Que significa: No solo presta sus auxilios á las Armas, tambien atiende benigno al mérito de las Ciencias, aludiendo al Proemio de Justiniano en la Instituta. Como tropheo del Rey nuestro Dueño está, en un sitio inmediato, puesto el Libro del *Herculano*, y el Rey señala ázia él á las Academias, que están al otro lado; teniendo á su Magestad en medio, manifestandoles este, que así como lo hizo con aquella fatigosa taréa del estudio, y aplicacion de los Sábios, protegerá las cosas utiles, diciendo el exergo, ó pie de esta Medalla:

CAROLO. OPTIMO. PRINCIPI.

RESTITUTORI. HERCULAN.

ACADEMIÆ. URBIS.

D. D.

Esto

Esto es: A Carlos, el Principe mejor entre muchos buenos, restaurador del Herculano, dedican las Academias de Madrid este obsequio.

Sobre la puerta colateral del lado izquierdo cubre por sobrepuerta del quadro otra Medalla, cuyo asunto es las tres Partes del Mundo, *Asia, Africa, y America*, tributandole sus obsequios con el epigraphe superior.

NOVI. ORBIS. INSULARUM.

OCEANIQUE. IMPERATORI.

AUGUSTO.

Quiere decir: Al Emperador Augusto del Nuevo-Mundo, de las Islas, y del Oceano, ofrecen su fé *Asia, Africa, y America* en de de 1760. Y abaxo en el pie, ó exergo:

ASIA. AFRICA. AMERICA.

FIDEM. D.

M.D.C.C.LX.

En el segundo cuerpo, que consta de la barandilla, y pilasstras, hay, delante de estas, quatro Estatuas, que representan: la primera la Ciudad de *Roma*, con sus atributos, y una Corona en la mano, por haver entrado en ella triunphante nuestro Rey, y Señor: la segunda *Napoles* con la Cornucopia, además de su atributo el Cavallo; á causa de las abundancias, y felicidades que le ha procurado su Magestad, dilatando su Comercio: la tercera es *Palermo*, con una Corona en la una mano, y una ampolla del Olio Sacro en la otra, dando á entender, que allí fue ungido el Invicto Rey de España DON CARLOS III: la quarta es *Parma*, con una Corona Ducál en la mano, ofreciendole reverentes obsequios por la dicha que se promete con un Principe tan llegado á sí, y tan amable.

En otra Lapida, en paralelogramo, como la de la fachada, y que llena el centro de este segundo cuerpo, hallase traducida la Inscripcion central de la fachada de este modo:

79

EL AYUNTAMIENTO, Y VECINOS DE MADRID,
RECONOCIDOS A CARLOS III.
PIADOSO, FELIZ, AUGUSTO,
PADRE DE SU MISMA PATRIA,
RESTITUIDO YA DE ITALIA
HICIERON LEVANTAR ESTA MEMORIA
POR ACUERDO CAPITULAR.

Hasta aquí la descripción historial de este bello compuesto de Eru-
dicion, Arquitectura, y Estatuaria.

Forast. Agradezco mucho la claridad con que os haveis ex-
plicado, y la bien taraceada descripción, hasta de la mas pequeña
circunstancia que contribuye, para que se forme una perfecta idéa
de esse cúmulo de primores. Todo me ha llenado, hasta el mas pe-
queño espacio de la alma, de gozo; pero mas que el concurso bien
enlazado de finezas, la magestad de los asuntos, y las inscripcio-
nes; porque yo entiendo, que en estos casos debe estar muy dif-
tante lo comun, y aquellas puerilidades del ingenio, que todo lo
reducen á copla sobre copla, targeta sobre targeta, desmandan-
dose á veces entre unas, y otras alguna mal estacionada sátira, que
descompone la gravedad del tono, que desea introducir en las
atenciones el regocijo, y facilita la harmonía del obsequio.

Comienzo mis reflexiones descendiendo desde el Apolo, que
si á vos os ha sido fácil el subir, yo tendré por fortuna si acierto
á baxar, porque la altura es mucha, y la escala de mi discurso muy
estrecha. Pondré con tiento los pies del alma, que son los pen-
samientos, en cada escalón, y mientras no haya afianzado bien el
uno, no sacaré de su apoyo el otro.

Entre quantas Deidades fingió la Gentilidad, ninguna tenía
mas mérito para ser venerada, que la de Apolo, caso que huviera
passado á realidad lo fingido. Todos los demás Dioses de los Gen-
tiles, quando se les permita que eran favorables, eran para este, ó
el otro beneficio particular, pero no para toda la naturaleza en
comun. El Dios Apolo, baxo de cuyo nombre se entiende el
Sol, es, aun en sentido christiano, un Astro benigno, y luminoso,
de quien se desprende la luz para la Luna, y Estrellas, y sin quien
quedarian, contra todos los entes naturales, anohecidas; lobre-
guéz infelíz, y funesta, de la que resultarian consecuencias desgra-
ciadas contra toda esta terrestre máquina.

El

El Sol , y el Hombre (es proposicion innegable hasta de la Philosophia Christiana) dán el sér al hombre por Divina Providencia ; esto ninguno de los Paganos lo dixo de Jupiter , Plutón , Neptunó , Marte , ni Mercurio ; ni de ninguno de los Dioses , Diosas , Semidioses , ó Heroynas , que forman la enredada trama de sus fabulas : luego entre las Imagenes de la Gentilidad supersticiosa no hay ninguna como la de Apolo , que dignamente pueda representar á un Rey benigno , piadoso , justo , y sabio : y para que sea menos incongruente la aplicacion , no se ha de figurar con el Plectro , ó Lyra , alufiva á la Musica , y á la Poësía ; ni con los instrumentos de que se firven Ciencias , y Artes , para que se entienda ser su Protector , y Principe , sino con el Carro en que lleva por el mundo la luz , comunicando en ella á todas las criaturas vida , y sér ; porque este es un beneficio universal , é indispensable , y las Ciencias , y Artes secundarios bienes del hombre. Por esta causa , para dár una idéa en Francia de los méritos , y heroycas prendas de Luis XIV. el Grande , y que el espíritu de aquel heroyco Principe era superior en la grandeza de el alma á todos los Reynos que formaban el círculo dilatado de su Corona , la Academia de Bellas Letras , é Inscripciones , instituida en el año de 1663. fue la que se empeñó de idear las inscripciones , divisas , y Medallas , que tuvieran mas relacion , ó parentesco con el Rey , y el Público : Entre estas se puso un Sol por divisa de Luis XIV. el Grande , para personizar , y hacer sensible á los ojos del Vulgo menos bien instruido , la extension de las luces , y la capacidad , y talento profundo de aquel Principe excelsó en el arte de Reynar : pusieron por cuerpo de la empresa un Sol esparciendo sus rayos á todos , y este mote :

NEC PLURIBUS IMPAR.

Que quiere decir : Aun teniendo la vista en tantos , y tan graves negocios , no es desigual en la atencion qualquiera de sus rayos.

Ahora , pues , contrayendo circunstancias , y queriendo personizar magestuosa , y propiciamente el objeto glorioso que anima todo esse bulto de primores de Architectura , y Estatuaria , era preciso le coronasse un Apolo , y no otra alguna de las Deydades del Paganismo : no Jupiter , porque el rayo sería inutil , por ocioso , donde están la fidelidad , y el amor como en su centro : no Neptuno , porque si el nombre de Mar , que es la Corte de esta

Dey-

Deydad Pagana, quiere decir amargura; y opuestamente á la dicha que nos procura el Rey nuestro Señor, sería amenazarnos con el llanto, quando todos los deseos de su alma son procurarnos el regocijo: no Plutón, porque si el Abifmo, y la violencia son su Alcazar, y dominacion, mal puede significar este despropósito del defacierto á un Héroe, que á tanta inundacion de esplendideces nos comunica su luz: no Marte, porque si el furor, y la temeridad son sus principales atributos, y operaciones, mal se convendrán arrojos, y desordenes, donde solo se conquistan las almas con el exercito de las piedades: no Mercurio, porque si su empléo fue el robo, no puede dár idéa de nuestra felicidad otro objeto, que el que con tanta generosidad de alma ha esparcido tesoros, constituyendo todas sus riquezas en el bien, y fortuna de sus Vassallos. Ninguna otra Deydad, pues, sino Apolo, esto es, el Sol colocado en el Carro de sus luces, puede ser símbolo de un Monarca, que no descansa, sino quando comunica sus esplendores, sacando de las margenes de la generosidad á las gracias, y mercedes. Con justa causa, y sin deslíz alguno en el escollo de los aplausos, que es la lisonja, se ha puesto al Dios Apolo por termino de esse Arco: por Rey de España le viene el atributo de Sol por vinculo á N. Rey, y Señor; y por bastago de la Casa Real de Francia le competen las radiaciones, y benignos influxos de aquel Astro por herencia.

Cortes. Es verdad; pero no faltará quien se oponga, sino á la colocacion de essa Deydad Pagana, á los atributos, ó tropheos militares que llenan los lados.

Forast. Poco entenderá de ellos el que oponga esse reparo; y aunque se pretenda establecer, que son alusiones mas oportunas para Marte, ó para Palas, no es así. Los triumphos, y tropheos de la guerra los consigue el valor, aunque algunas veces hace obstentosos juguetes con ellos la fortuna; pero lo seguro es, que son efectos de la animosidad: esta es una valentía de la alma; esta otra un efecto necesario de los espíritus, que nos hacen mayores á los contratiempos: esta disposicion proviene, ó desfallece del influxo mas, ó menos favorable de esse Astro hermoso, Principe de las luces; luego aquel que tenga mas propicia en su asistencia la luz, ó llama solar, esse se verá dotado de mas esfuerzo, y valor; y en este caso deberémos decir, que al modo que es Dios de los ardores Apolo, lo es tambien, como de la vida, de los alientos. Ahora,

C

pues,

pues, nuestro Soberano Dueño el Rey, comunicandonos la vida política con sus gracias, y el aliento de la animosidad con sus luces; es claro, que se debe, para significarnos sus excelencias, no solo figurar con un Apolo en el Carro de los resplandores, sino tambien ladeado de tropheos, é insignias militares.

Cortef. Convento en todo, y ahora entiendo que con justa razon llenan las pilas tras del segundo cuerpo las quatro Partes del Mundo, ofreciendole sus cultos, y respetos; porque á un Rey, que por tantos titulos merece el renombre de Sol, todo el Mundo le debe venerar; pero no sé por que le han puesto aquellos esclavos que sostienen los tropheos, y llenan el centro de la barandilla.

Forast. Yo si lo entiendo, y este creo es el asunto. Los Moros de Tripoli cogieron cautivos algunos Napolitanos, y no querian darles libertad, sin que mediafse el vergonzoso empeño del rescate en dinero. El Rey embió á pedirlos, y resistiendose los infieles á su demanda, aprestó algunos Navios, y sin mas que el amago de su enojo, sacó de la opresion á sus Vassallos, y se trajo, para testimonio de su victoria, algunos Moros cautivos. A esto me parece que aluden; bien que estendiendo mas el significado, quieren darnos á entender estos grupos triumphos venideros.

Cortef. Las Virtudes personizadas, entendido todo lo expreffado, dán á conocer la causa porque se representan.

Forast. Sin duda; pero aun hay otra fineza, y es, que pues el Rey nuestro Señor las ha franqueado su corazon para su amparo, razon será que se obtenten en ademan de recibirle agradecidas, pues con su Real apoyo logran *Justicia*, *Fortaleza*, *Prudencia*, y *Templanza* verse enalzadas; y con la dichosa produccion, para fortuna de estos Reynos: en la *Felicidad*, que se obtenta con un Caducéo, symbolo de las Ciencias, y con una Cornucopia, idéa de las abundancias que han de resultarnos de la *Justicia* invencible de el Rey nuestro Señor; en la *Magnanimidad*, hija de la *Fortaleza*, la que se ha manifestado en sus piedades, Indultos, Perdón de Tributos, Paga de Deudas, y otras gracias: por esso se vé figurada esta Virtud, propria de Héros, pisando Cetros, Coronas, y tesoros; porque la elevacion grande del corazon de nuestro amabilisimo Dueño, solo pone los ojos en el Empyreo, y no en los pequeños objetos del mundo: figuese la *Providencia*, legitima resulta

de

de la *Prudencia*, la que se dá á conócer por la Cornucopia de Amaltea boca arriba, y una vara que descansa sobre un globo, dandonos á entender los cuidados que se toma para nuestra quietud, quien, mientras duermen casi todos sus Vassallos, aspira con providente política á procurar, bien que conducida de la *Templanza*, la *Libertad* de las Ciencias, y del Comercio. Dase á conócer esta dichosa progenitora de los progresos felices de la industria de los Artes, de la ilustracion del hombre en las Ciencias, y de todos los bienes de la aplicacion humana, quando vá ladeada de la *Templanza*, y moderacion, con sus symbolos, que son un Cetro en una mano, y en la otra un yugo hecho pedazos.

Cortef. Yá que hemos dado fin á estas reflexiones, vamos ázia la Puerta del Sol.

Forast. Vamos; pero quisiera que por el camino me dixerais qué dispone la fidelidad Religiosa de los RR. PP. Carmelitas Descalzos; porque yo me prometo que será una cosa de buen gusto, pues tienen buena eleccion de sujetos, quando sacan fuera de la Portería sus discursos.

Corref. Esto, y todo lo demás que forma en obsequio del Rey nuestro Señor el gusto, y el amor de los Particulares, será para recreo, y diversion de otro dia; pues no es el tiempo que nos resta yá tanto, que nos parémos en la descripcion de estos adornos: además, que este de los Arcos Triumphales, y otros festejos, que ha prevenido Madrid, deben ir solos, porque solos ellos forman el magestuoso obsequio debido á la gravedad del asunto; y quando nadie del Pueblo hiciera mas que adornar su casa, como ordinariamente se acostumbra en Fiestas públicas, esta fidelissima Villa singularizaría su generosidad en tan dichoso motivo, con estas indispensables expresiones.

Forast. Me conformo, y yá que estamos á la vista de esta hermosa Fuente, proseguid vuestra fineza explicandome lista, y llanamente su compostura.

FUENTE DE LA PUERTA DEL SOL.

Cortef. El bello adorno de esta Fuente es, como se manifiesta, una Rotunda, ó Cenador de ocho columnas, cuya altura, con las basas, y capiteles inclusivé, es 32. pies; el ornamento, ó

arquitrabe, y friso, (adornado con hojas, ó lamas) y cornisa, tiene cinco pies y medio de altura : encima de esto , y sobre el zócolo se ostentan ocho Ninfas de primorosa escultura , teniendo afidos unos festones, que figuran hojas de laurél, cuyo colorido , y de los demás accidentes, ó adornos sobrepuestos, es un remedo del bronce , para comunicar mas gravedad á todo el compuesto : la altura de cada Estatua es de 6. á 7. pies : el colorido de las columnas es un jaspe con blancas venas , y el fondo verde de Italia : en los netos, ó quadros interiores de las basas , se representan unos Tritones , y Syrenas con sus determinados instrumentos , é insignias. Esta bizzarria bien esforzada de la Architectura , es un agradable compuesto de muchas cosas unidas , que aunque no inspiran ningun affombro, excitan la complacencia, y el agrado; y en fin, este desgajado rasgo del ingenio , tiene toda la propiedad que requiere el fitio ; porque una Fuente, que siempre se considera accidente , y no substancia (prescindiendo del licor que destila) en los adornos de Calles, y Plazas, se ha de vestir con el traje que corresponde á su oficio, y no con ostentosos aparatos.

Forast. Tal me parece, sin embargo de que otros, que no hallan bueno sino sus producciones, juzgarán de otro modo; pero dictámenes de tal naturaleza no serán efectos de la razon, sino estímulos de la embidia. Yo confieso sin pasión, pues no tengo en que fundarla, que está de muy buen gusto la investiva, y las Ninfas, que ocupan la parte superior, me han parecido muy bien; pues en mi dictamen, si puede formar alguno mi rudeza, significan las *Napeas*, Ninfas de las Flores; las *Náyades*, de los Rios; las *Ephidriades*, de las Fuentes; y las *Lymniades* de los Estanques: omito la aplicacion, porque quiero dexarsela producir á otros, no siendo justo hablarfelo todo un Forastero. Mas si me es permitido decir con lisura, y verdad lo que siento, digo, que en todo lo que he visto hasta aquí con muchísimo gozo, hallo bien imitado (y estoy por decir excedido) el gusto Romano.

Cortef. Acerquemonos á la Puerta de Guadalajara, dexando, como ya os he dicho, para otra tarde el adorno exquisito que ofrece San Phelipe el Real, y el bien dispuesto, magestuoso, y rico gusto, que reyna en toda la fachada del Excelentísimo Señor Conde de Oñate.

Forast. Qué bien parece, y qué mejor se abulta allá en los

retiros de una alma generosa , el cuerpo bien formado de la lealtad , vestido con el uniforme del placer , y mas quando este es efecto de tan soberano motivo. No embidio por otra cosa la felicidad de los Principes , y los Grandes , ni deseó el crecido monton de sus haberes , sino porque en estos casos explican con obras su afecto , y un pobre no puede estenderse mas allá de las angustiadas estrecheces del labio.

Cortef. Ea ; dexad essa melancolica exageracion que produce la necesidad , y tened entendido , que el Rey nuestro Señor se complace tanto , sino es mas , del *Viva* proferido por la leal boca de un pobre , como de quantos abultados obsequios pueda producir la magnificencia de un Grande.

Forast. Creolo , porque assi me lo dicta la fidelidad , y el amor ; pero Amigo yo quisiera , para satisfaccion de mi afecto , uno , y otro , porque boca sin manos , aunque hable mucho , explica poco.

Cortef. Contentaos con vuestro destino , y ya que hemos llegado á el Arco , que franquea el passo para ir á la Platería , parémos la atencion en él , dexando lo demás para la buelta.

ARCO QUE CIERRA LA CALLE MAYOR.

Aquí para passar á la Puerta de Guadalajara se encuentra con la vista un Arco , cuya total altura es 56. pies , pero de gustosa Architectura , que se compone de dos columnas jaspeadas de un azul , con venas blancas , muy agradable , cuya altura de cada una , con la basa , y capitél inclusive , son 30. pies. Carga sobre ellas el arquitrabe , friso , y cornisa de bello gusto , y sembrados por el friso tropheos militares. Arranca desde la cornisa una romanata , que cierra el Arco , y sirve de segundo cuerpo , en donde se afirman dos Mancebos , sosteniendo unos jarrones , y presentando unas coronas de laurel doradas , á imitacion de bronce ; colorido que se ofrece tambien en todos los demás adornos , como capiteles , macollas , y festones : en medio del Arco se descuelga una Medalla , afianzada , y guarnecida con unos festones dorados. Está en un fingido baxo relieve , cuyo fondo es de color de caña , y claro obscuro todo lo que representa : se ofrece en ella por

assun-

affunto la Coronacion del Rey N. Señor en Napoles , con esta In-
 cripcion :

CAROL. HIERUS. ET. UTRIVS.Q.

SI C. R E X.

Que quiere decir : CARLOS, Rey de Jerusalem, y de las Dos-Sici-
 lias. Y en el exergo, ó pie de la Medalla :

DIE III. JUL. M.D.C.C.XXXV.

Esto es : Coronado en 3. de Julio de 1735.

Todo este Arco , y lo que veremos á la buelta de Santa
 Maria , es una composicion , no solo agradable, y hermosa , sino
 tambien una coleccion de muchos primores, que forman una (di-
 gamoslo así) filigrana de la Arquitectura ; pero lo que merece
 entre toda su composicion mas parada la curiosidad , son las Me-
 dallas , que tienen valentía , precisión , y trabesura concertada , y
 son baxos relieves fingidos , que pueden servir de exemplar á los
 que tienen gusto , genio, y valor para hacerlos verdaderos.

Forast. A mí, de cada vez me vá cogiendo , no solo la com-
 placencia, sino la libertad de divertirme en otra cosa , la magest-
 tad que respiran , hasta las partes en que menos cuidado fuele po-
 ner en estas travesuras la industria : passemos de largo la Platería.

FUENTE DE LA VILLA.

Corref. Pero no la Fuente de la Villa ; porque en ella se ofrecen
 á los ojos seis columnas áticas, ó pilastras, que con el extremo
 forman una figura piramidál , bien taraceada, delicada, y exquisita,
 sobre cuya union carga un pedestál, y en él una figura, que represen-
 ta la Villa de Madrid en pie, y con las insignias que la manifiestan.

Forast. El gusto tiene algo de extraño , sin salirse de los limites
 que prescribe lo bello, y pide como necesario lo preciso.

Corref. Eflo si , y aun le favorece á esta ligera Architectura la
 libertad, y desembarazo con que procedió el ingenio á el tirar las
 lineas , pues se nota en toda su composicion un ayre , y desem-
 boltura no afectada , que sin poner esclava á la hermosura , se ad-
 vierte como subordinada la belleza.

Forast. Yá hemos llegado á Santa Maria, que lleva el nombre
 del Templo mayor de Madrid, por ser esta la Ciudad de refugio,
 adon-

adónde se acoge la religiosidad de nuestros Reyes en su Entrada, para implorar de Dios le piadosa asistencia de su paternal amor, poniendo por medianera á la que tiene por uno de sus mayores timbres el connotado de Madre, Reyna, y Señora de los hombres. Esta Soberana Depositaria de todas las gracias celestes, llene el corazon de sus Magestades, y de su amada, dichosa, y Real Familia de todas las bendiciones del Eterno Padre, de la Sabiduria del Hijo de Dios infinito, y del Amor, y Dones del Espiritu Santo, para que se logren dichosamente todas las christianas, y piadosas idéas de nuestro Grande, Magnanimo, y Sabio Rey, y Señor DON CARLOS III. su dignissima Esposa, y nuestra Reyna, y Señora DOÑA MARIA AMALIA DE SAXONIA, y las que convengan á toda su feliz, y respetable Real Prole, para regalo del espiritu generoso, y grande de la Reyna Madre nuestra Señora DOÑA ISABEL FARNESIO, á quien la liberalidad, sin limites, de Dios, prospere, y determine para su Excelso hijo el Señor Infante DON LUIS DE BORBON una Corona que forme un circulo tan grande como lo es su Alma, y de Vassallos tan amantes suyos, y leales, como lo son los Españoles.

Corref. Yá no tenemos motivo porque llegarnos á ver el Arco, que cierra, y concluye la Carrera, ó primera linea de la Entrada; pues la Inscripcion, que es por lo que os desbebeis con tantas ansias, no solo la haveis traducido, sino ampliado en lo que acabais de decir.

Forast. Esto no importa, acerquemonos, que no es el que menos merece la atencion.

ARCO DE PROSPECTIVA, QUE CIERRA
la Calle entre Santa Maria, y la Casa de
los Consejos.

Corref. Este Arco, figurado en un lienzo que se ostenta abultado, no es mas que una exquisita prospectiva, primoroso esfuerzo, y valentia de la coordinacion, y buen uso de las lineas respecto á la Architectura, y de la exacta adecuacion, y viveza, lexos, y cercas de la pintura; su alto total es 73. pies, y su ancho

por

por el pavimento 35. Consta de dos cuerpos, el primero exornado con basas, y en sus netos, ó quadros interiores se representan, de baxo relieve, dos asuntos alusivos á la piedad, y liberalidad del Rey nuestro Señor. Sobre estas fingidas basas descansan dos columnas, que suben á dár con la cabeza, ó Capitel en el Arquitrabe, con el friso adornado de Castillos, y Leones, Armas de España primitivas, y originales. Y la cornisa, cuya composicion es bella, y desembarazada, todo el colorido (fingiendo en las columnas jaspes azules, sembrados de venas blancas, y en los lenzones jaspes marmoles, y todos los adornos, como filetes de las basas, plintos, capiteles de las columnas, y festones de un color, que imita con bastante propiedad á el bronce) es muy agradable, y tan engañador de la vista, que parece realidad lo que no se sale de los limites de la ficcion. Sobre todo esto carga el segundo cuerpo, que labrado de unas fingidas columnas aticas, ó pilastras, contiene por centro una lapida en paralelogramo, ó quadrilonga de 7. pies de alto, y 12. de largo, que ofrece bien trabajada latina esta Inscriccion:

CAROLO. AMELIÆ.
 UNIVERSÆ. Q. AUGUSTORUM SOBOLI.
 INCOLUMITATEM. PROSPERITATEM.
 ORDO. SENATORIUS. UNIVERSA. HISPANIA.
 A DEO. OPTIMO. MAXIMO. PRÆCANTUR.
 COMUNI. VOTO. OB. MAXIMAS. VIRTUTES.
 QUIBUS. IMPERIUM. TENENT.
 DOMI. FORISQUE
 JUSTITIA. RELIGIONE. FIDE.

Quiere decir: *A Carlos, Amalia, y à toda su Real Augusta Prole, desean salud, y prosperidad todos los Magistrados, y la España entera, dirigiendo à Dios Santissimo sus ruegos, formando una sola comunidad el amor, por las grandes virtudes con que llevan el gobierno domestico, y de los Tribunales, sostenido de la Justicia, Religion, y Fè.*

Sobre el macizo de las columnas están de pie dos Estatuas, que representan, la primera la *Religion*, y la segunda la *Justicia*. En las enjutas, ó sobre el todo de la forma que guarnece el Arco, descansan dos Mancebos alados, que representan dos Famas, y

so-

sobre la romanata, ó frontispicio hay, como presidiendo el Arco, una Estatua que representa la *Fé*.

Forast. Yo no puedo explicar quanto me llenan todos los va-
cios de la complacencia estas disposiciones, y sobre todo las Ins-
cripciones; porque á la verdad están formadas con tan buen gusto
Romano, que si como las vé la curiosidad escritas en esos lienzos,
se halláran gravadas en algun pedazo de marmol, bronce, ó plomo
carcomido, diria, que se havian formado con toda la precision, y
energía Romana, á cuidado de sus Senadores, ó de alguno de los
primeros Personages del Foro.

Cortes. Pues yo creo que el sugeto que las ha forjado, tan fa-
cil como en Latin le huviera sido hacerlas en Griego, ó en Arabigo.

Forast. Dadmele á conocer si quiera por su nombre, porque os
aseguro, que desde ahora le dedico por absolutamente suyos mi
veneracion, y afectos.

Cortes. Aquí hay mucha gente, y puede oirlo alguno, acor-
dadme lo quando bolvamos á casa, que os lo diré, y tambien quie-
nes han sido los Artífices, que merecen alabanza por algunas de las
piezas que hay en la Carrera.

Forast. Mucho lo estimaré; y pues nos falta bastante que an-
dar, no perdamos tiempo, y mientras llegamos á la Puerta de Gua-
dalaxara oíd algunas reflexiones sobre las tres Virtudes, que coronan
este Arco. A mi me parece muy bien el haver colocado en sitio
tan oportuno, esto es, junto á los Consejos, la *Fé*, la *Justicia*, y la
Religion.

La *Justicia* passa desde el Principe á los Jueces, y desde el Tro-
no se dilata hasta los Tribunales; esto vemos de bulto en la infa-
tigable vigilancia de nuestro Soberano, Señor, y Dueño. Los pla-
ceres, pequeños obgetos del comun de los hombres, no turban la
disciplina de sus costumbres, ni el buen orden de sus deberes: ocu-
pado siempre del cuidado de su obligacion, solicita ansioso que la
inocencia halle abrigo en el Magistrado, y la malicia justo castigo en
la entereza de los Consejos. Para dár una idéa de la circunspeccion,
y exactitud que requiere el empléo de juzgar de los hombres, une
á el cultivo religioso de su alma, el zelo de la justicia, el constante
asimiento á el trabajo, y el desvío de todo lo que con disfráz de
recreo puede franquearle libertades al ocio: por esta causa se ha
dado á conocer enemigo declarado de aquellas almas negligentes,

ou

D

que

que no aspiran á los cargos, sino por satisfacer los caprichos del deseo; y que solo constituyen su gloria en adquirirlos, y no en ejercerlos. Aborrece de muerte á los que buscan asientos en el Senado, sin que les facilite su adquisicion el mérito; y que pretenden á toda costa los títulos vanos de ocupaciones, y dignidades elevadas, no para emplearse en servicio de la equidad, y justicia, sino para satisfacer su orgullo, y para honrar su pereza. Nada es mas poderosa recomendacion para nuestro Rey sino *Justicia* en las operaciones, *Fè*, y legalidad en los tratos, y *Religion* en los afectos. Con justo motivo, y con discreta, y sábia idéa se han puesto éssas tres Virtudes cerca de donde deben tener su verdadera, y continua morada los Jueces.

La Justicia para ser perfecta, no ha de ser efecto de aquel vergonzoso temor que contiene á los hombres en los límites de lo que poseen; esto es, aquella aprehension de que no les quiten lo que mantiene su decoro; yá sea la dignidad, ó el dinero, sino resulta feliz del amor á la verdad, y de no querer destruir el orden establecido por Dios, y por el derecho de las Gentes, que manda se dé á cada uno lo que justamente le pertenece.

Siempre que la *Fè* ilumine nuestro entendimiento, y hagamos aprecio de sus influxos, se verán subordinadas las pasiones, y se establecerá la justicia sobre nuestro corazon; por esta causa la *Fè* es el unico subsidio de la razon, y nos hace mirar como bienes, aquellos que el mundo gradúa de males, y como verdaderos males, los que el mundo engañosamente llama bienes. Y de la diferencia de estas idéas nace la diferente conducta de los buenos, y malos Jueces: Luego con muchísima propiedad se ha puesto tan á la vista de los Consejos la *Fè*, para que ayudada con ella la *Justicia*, se logre tambien la *Religion*; para que se vean á la entrada de sus patios otras mejores Gracias, que las que fingió la superficial religiofidad de los Paganos.

Cortes. Así es, y la *Religion*, que forma el carácter de los Reyes, constituye tambien el genio de los Jueces, y hace á los Vassallos obedientes, fieles, y humildes: prontos para servir al estado, y asistirlo. Quando son religiosos los Principes, y sus Magistrados, se subordina el vassallage á ellos, como á Dios mismo; no por temor, ó diferencias (débiles, y poco durables motivos) sino por un principio de Fé, y persuasion interior, constante, y sólida á quien

no

no puede debilitar ninguna consideracion humana. La *Religion*, pues, es madre de la subordinacion, y del orden; esta contiene el poder de los Reyes con la bondad, y liga la fidelidad de los Vassallos por conciencia: pone el corazon de los Pueblos en las manos de los Reyes, por una sumision voluntaria; y el de los Reyes en las de Dios, por una necessaria dependencia. Estos, y otros muchos efectos celestiales produce la *Religion* en el corazon de los hombres, quando *Justicia*, y *Fé* siembran el grano de la exactitud, y verdad.

Forast. Dios quiera que todos los Jueces obren segun las christianas ideas del Rey N. Señor; y cumplan exactamente con lo que nos anuncian las tres referidas Virtudes.

Cortef. Así sea; pero ya que hemos llegado á la Puerta de Guadalaxara, comienzo su descripcion. Este conjunto de gracias de la Arquitectura, que forma por esta parte dos Arcos, y en medio un bello adorno que hermosea la entrada de los Portales, tiene de altura total en los Arcos 56. pies, y en el frontispicio 50. consta cada Arco de dos columnas sobre sus basas, y de tres el frontis, que ocupa el medio entre los Arcos: estos constan de la misma compostura, y colorido que el antecedente que vimos de la Calle Mayor, y cuelgan dos Medallas sostenidas con festones, cuyos asuntos nos representan: la de mano izquierda el regocijo del Casamiento del Rey nuestro Señor, con su dignissima actual Esposa, y nuestra amada Reyna Doña MARIA AMALIA DE SAXONIA, con este epigraphe en la parte superior:

CONCORDIA. FELIX.

Que significa: Dichoso lazo, y felicissima union, la que junta dos tan generosas Almas: y en el exergo:

DIE XIX. JUNII. M.D.C.C.XXXVII.

Que quiere decir: Celebrada en 19. de Junio de 1737.

En la Medalla de la derecha se nos ofrece por asunto el tierno, y glorioso acto de ceñir el Rey N. Señor la Espada á su Hijo el Señor Rey de Napoles Don Fernando, con esta Inscripcion arriba.

FERDINANDUS. HISP. INFANS.

UTRI. SIC. REX.

D 2

Que

Que quiere decir : Fernando, Infante de España , Rey de Napoles, y de las Dos-Sicilias : y en el exergo , ó pie :

DIE. VI. OCTOB. M.D.C.C.LIX.

Esto es : Recibido por tal en 6. de Octubre de 1759.

En el frontis que divide las dos Calles hay tres columnas con sus basas de la misma forma , colorido , y altura que las otras , sobre las que asianza su cuerpo el Arquitrabe, Friso , y Cornisa , uniforme á la de los Arcos ; y encima coronan , ó forman segundo cuerpo dos volutas , sobre las quales descansan dos Mancebos asiendo unos festones , y en medio concluye por adorno un jarrón rodeado de flores , que en su colorido imita á el bronce. Todo el jaspeado de las columnas es , como yá dixé antes , un azul hermoso , sembrado de venas blancas , y los capiteles , y plintos de las columnas , y demás accidentes de este Arquitrabe dorados. Pasemos al otro lado que mira á la Plaza. Aquí se nos ofrece por asunto el Rey nuestro Señor , tomando la investidura de Gran Duque de la Toscana, con el epigrafe, ó Inscripcion arriba :

CAROLUS. MAGNUS.

ETRURIAE. DUX.

Esto es : CARLOS , Gran Duque de la Toscana. Y en el exergo, ó pie :

FLORENCIAE. INGRESSUS.

DIE IX. MARTII. M.DCC.XXXII.

Que significa : Hizo su entrada en Florencia el día 9. de Marzo de 1732.

Forast. Yá que hemos llegado á la Plaza , Theatro hermoso del gusto, y primor, que en toda la Europa no hay otro parecido; explicadme algo de su compostura , y del numero de personas que la llenan en Fiestas Reales.

PLAZA MAYOR

Corref. Este prodigioso quadro, se ha pintado ahora de nuevo de color de porcelana el fondo, y en las entre-ventanas con unos atados de flores, con sobre-puertas jaspeadas , y fingiendo las lineas baxos relieves , de verde la valaustrada de los balcones ; y la Casa

Real

Real de la Panadería , pintada de muy bien gusto , fondo berme-
llon baxo : en los entre-balcones ultimos juguetes de la Pintura : en
los segundos seis Medallas exquisitas , de baxo fingido relieve , en
claro oscuro , que representan las Artes liberales ; y en el alto prin-
cipal , unos niños aídos de unos cestones , en donde el Balcón de
las Personas Reales se ostenta dos veces precioso , por el objeto para
que es construído , lo primero , y en segundo lugar por manifestar-
se , como dice el vulgo , hecho una *asqua de oro*. En este delicioso,
y mejor Amphiteatro , que los que construyó la vanidad Roma-
na , para desahogo funesto de diversiones ofensivas á la humanidad,
y encontradas á las inspiraciones de la razon , se colocan en dias
festivos del espectáculo favorecido de España , que son los Toros,
mas de 244250. personas , de este modo , atendiendo á la comodidad.

En los Balcones existentes de la Plaza , que son 575. (excep-
tuando la Real Panaderia) á razon de 16. personas cada uno , in-
cluyendo los sobrepuestos , ó sobradillos interiores , que se levantan
dentro de los quartos , componen el numero de 94200.

En las cinco bocas-calles se forman 70. balcones , ocupados con
16. personas cada uno , importa 1120.

En los Tendidos (cuyo colorido de la barandilla , ó repecho
es jaspe azul) que se componen de prestado para este Real , y
público recreo , se forman 115. tablados á trece gradas cada
uno , y á seis asientos cada grada , reciben 84970. personas.

Estos Tablados , que suben linea diagonal hasta tocar con los
fobre-portales , tienen cada uno un balconcillo en la extremidad
superior , donde se pueden acomodar por lo menos 13. personas,
como en dos gradas ; siendo , pues , estos 120. producen asientos
para 1560. fugetos.

La Casa Real de la Panaderia , ocupada por lo menos por una
octava parte de personas , á las que recibe el todo de la Plaza , in-
cluyendo en esto la Real Guardia de Alabarderos , colocada de-
baxo del Balcon del Rey , y Reyna nuestros Señores , y su Real Fa-
milia , le corresponden 54189. personas ; pero este es computo
excesivo , y dandole , quando mas , 34500. personas , recibe la
Plaza Mayor de Madrid un dia de Fiestas Reales 244250. aun-
que no falta quien numera de 28. á 304.

Forast. Calle yá la Historia la vanidad de los Romanos , y
de otras Naciones , que se jactaron de poseer para públicos recreos

Coliséos, y Amphiteatros, que donde está Madrid, aquellos deben considerarse desperdicios de la vanidad, pero no como este, motivo de una honesta, justa, é inocente decoracion.

Cortes. Pues aun no pára aquí la mayor hermosura con que llama á la admiracion este precioso quadro, embidia del Firmamento, ó copia bien sacada del Trono del Sol. La noche que se enciende este delicioso recinto, arroja por mas de 1200. hachas que le iluminan, otras tantas centellas de luz, que ofreciendo á los ojos un dia artificial de resplandores, ofuscan la brillante inquietud de las Estrellas; dando á entender, que el Sol, para repartir su luz á todo este compuesto, se hace pedazos, ó que para multiplicar su esplendor se divide en mas de 1200. trozos. Y si (lo que ha sucedido muchas veces) se guarnecen los entre-balcones con espejos, y cornucopias, entonces se vé tan propagada la luz, que lo mismo que es orden, parece confusion de ardores; y competidos entre sí llamas, y lucimientos, brillan con tan desconocida aceleracion, y enlaces, que parece un globo de radiaciones, lo que mirado sin el focorro del cristal nó es mas que un monton de luces.

Forast. El motivo de la embidia esfrangera le oí decir á uno que era esta Plaza.

Cortes. Gracias á Dios, que tenemos en España una cosa que les parece buena; pues nada hallan que les fatísfaga, viniendo muchos acá á solo disfrutarnos; y ciertamente me admira, que contra las leyes de la buena crianza, olviden el agradecimiento, trocandolo en ingratitud.

Forast. Yo los tengo por muy tontos en desmandarse tanto, despreciando nuestro suelo; porque si llegamos (dandonos tan porfiadamente con el estímulo) á abrir los ojos, no sé que les tenga cuenta el haver despertado á quien dormía.

FUENTE DE PROVINCIA.

Cortes. Hablando, y andando, que es el unico arbitrio de no sentir un passéo, hemos llegado á la Fuente de Provincia: Esta, pues, se adorna con quatro columnas áticas, ó pilastras membrudas, á proporcion del quadro, con sus respectivas basas, y capiteles, que imitan construccion de piedra, y concluyendo el sobrepuesto que las corona en forma piramidal, tienen por termino, y

so-

sobre su basa una Estatua bien concluida, que representa la Verdad: Se presentan delante de las pilastras quatro Estatuas bellamente acabadas, aunque el silencio nos priva del significado, á falta de sus respectivos symbolos; pende en la fachada principal, afida de unos festones, esta Inscricion:

D.CAROLO. III. HISP. ET. INDIAR. REGI. CATHOLICO.
 F. AUG. PATRI. PATRIAE.
 MONUMENTUM. OBSEQUII. ET. FIDELI.
 ANTE. FORUM. DYCASTERII.
 SACRAE. THEMIDOS. PATRUM.
 CRIMINIBUS. ULCISCENDIS. JURIQUE.
 DICUNDO. PRAEPOSITORUM.
 ORDO. TABELLIONUM. CURIAE. DOMS.Q.
 AUG. CONLATA. PECUNIA. F.C.
 M.DCC.LX.

Al reverso se halla en otro lienzo, colgado como el antecedente, traducida de este modo:

LOS ESCRIVANOS DE PROVINCIA A SU COSTA
 DISPUSIERON ESTE TESTIMONIO
 DE SU FIDELIDAD, Y OBSEQUIO
 A LA CATHOLICA AUGUSTA MAGESTAD
 DE CARLOS III. REY DE ESPAÑA, Y DE INDIAS,
 Y LE COLOCARON EN LA PLAZUELA,
 DELANTE DE LA SALA
 DE LOS SEÑORES ALCALDES
 DE CASA, Y CORTE DEL REY N. S.
 M.DCC.LX.

Forast. Por cierto que en todo el compuesto magestuoso de la Carrera, ha estado la discrecion como asalariada, y el buen gusto á discrecion de la prudencia; porque la *Verdad*, y en este sitio, es haver dado la ultima mano á lo sentencioso. ¿Estos Portales de Provincia, no son hospedage de Escrivanos, Agentes, y Procuradores, desde donde se pasan los Proceßos á los Jueces? ¿Y aquella la Carcel, llamada de Corte, desde cuyo Senado se reparte Justicia

al

32
al Pueblo, y desde donde la integridad de los Señores Jueces, llamados Alcaldes de la Casa, y Corte de su Magestad, procuran reprimir la altanería de las pasiones, y el despropósito de los vicios?

Cortes. Así es; ¿pero qué inferís de todo esto?

Forast. Que me parece muy justo se presente la Verdad en este distrito, porque sin ella no pueden fundarse en sólidos motivos las Causas; y sin ella los efectos de estas serán una violencia de las Leyes, y una ruina de la sociedad humana, si la Mentira escribe los Informes.

Cortes. Yá os he dicho, que quien ha ideado la colocacion, y el todo de los asuntos es un genio favorecido de la aplicacion, y de sus bien empleadas luces, que merece todo aprecio.

Forast. Yo le doy, aun sin conocerle, muchas gracias, y particularmente por este bello rasgo de su buena eleccion, habiendo colocado aquí la Verdad, y junto á los Consejos la Fè, la Justicia, y la Religion; porque debemos creer, que donde los Tribunales Subalternos professan verdad, y los Superiores proceden por dictamen de aquellas tres Virtudes, todo es preciso sea acertado, y para la felicidad, y permanencia de los Imperios.

Cortes. Lo cierto es, que la Verdad es el unico apoyo del hombre, y el professarla el mejor comercio de la vida.

Forast. Sí; pero está la pobre Señora muy mal mirada, y el Engaño tiene cogidos quasi los quatro ángulos del Mundo.

Cortes. Como en el centro viva la Verdad, poco puede importar que los arrabales los ocupe la simulacion.

Forast. No digais esto, porque la Verdad ha de vivir dentro, y fuera del hombre; dentro para proceder ajustado; y fuera, para perfeccionarse con el exemplo; porque la Verdad es el fundamento de la razon, y sin ella, no hay perfeccion que pueda llamarse hermosa.

Cortes. Tal creo; mas esto sería querer el mundo á nuestro modo, y yo no hallo medio mas seguro para hallarlo todo bueno como no ser el hombre malo.

Forast. No es nada lo que pide el Padre; pues logrado vuestro deseo vé ahí hecho todo el mundo un Paraíso.

Cortes. A bien que yo espero se ha de lograr en nuestros dias este milagro, que el Rey N. Señor es venerador religiosísimo de la Verdad, y no será fácil hacer valer la astucia del Engaño.

ex-

exponerse á un funesto precipicio ; esto pueden afirmarlo muchos exemplares, que yá de tan notorios se han hecho de bulto, hasta para los niños. Pero pues tenemos á la vista otro objeto en que discorra la atencion, mudémos de asunto.

ARCO DE LA CALLE DE LAS CARRETAS.

ESSE delicado sugeto de la Architectura, y filigrana gustosa del ingenio, tiene de altura total 54. pies, su ancho 29: consta de una pilastra, y tres columnas en punta de diamante, ó en triangulo por cada lado; estas, incluso el pedestal y capitel, tienen 28. pies de alto, y tres y medio de diametro; ó grueso; su color es un hermoso jaspe azul, sembrado de venas blancas, colorido que tambien hermosea los lienzos interiores de la fabrica; sus capiteles, y otros adornos son dorados, imitando á el bronce, guarnecen sus basas tropheos de guerra, y sobre las columnas carga un bello frontispicio de no menos buen gusto, que travesura, y precision. Ocupa el medio de este extremo hermoso una Medalla, ó viñeta en paralelogramo, ó figura cuadrilonga, que tiene de alto 9. pies, y 14. de ancho, en la que, por la parte que mira á la Plazuela del Angel, ofrece en un fingido baxo relieve la toma de Gaeta, con una Batalla: y en la otra fachada que mira á la Calle de las Carretas otra, que representa al Reyno de Napoles presentandole al Rey nuestro Señor todos sus Dominios. Cierra, ó concluye este Arco con un exquisito grupo de tropheos, é insignias militares, cuya altura es 13. pies, y su colorido imitacion de bronce.

Forast. Es constante, que es muy bello para la atencion este tropiezo agradable, y asseguro que tiene un caracter Romano el todo de su compuesto, que no dexa que embidiar á las producciones que blasonan, originarias del buen gusto. Lo que me agrada en toda la dilatada linea de estos festejos, es la decoracion fundada en tan propios, y heroycos asuntos, como son las gloriosas acciones de nuestro Rey, y Señor DON CARLOS III. solo me disgusta, que alegrías de tan illustre naturaleza, sean tan passageras; que apenas las mira el placer, quando se desvanecen; pero poco importa se vayan de los ojos, si queda gravado en el corazon el motivo de estos gloriosos asuntos.

Cortes. Así sería, si fuera para todos el entender el expresivo lenguaje de estos bultos; pero que os parece que sucede con esto, lo mismo que con las producciones del entendimiento: aquellas que son infructuosas, vulgares, y á veces mal digeridas, todas las toman; no tanto porque las entienden, quanto porque frisan con la ignorancia de quien las lee, y:.....

Forast. Es verdad que estos bellos partos, ó producciones debian tener á el pie uno, ó dos ociosos instruídos que los explicaran al vulgo, como he visto se hace alguna vez en el Correo, que á titulo de no embarazarse todos lee uno.

Cortes. Buena aprehension por cierto, ¿y quien se entretendria en esta tarea?

Forast. Yo no le sé; pero mejor sería que hicieran esto muchos que hacen el papel de estafermos en la Puerta del Sol, donde son embarazo, y aquí, aunque estorvos, podrian servir de algun provecho.

Cortes. No faltará quien desflorando la idéa hilvane defacietos, jaetandose de hacer valer sus defatinos.

Forast. Hagan, y deshagan, que á mi poco me importa; y pues ya estamos á vista del Arco, que concluye la Carrera de San Geronymo, y Calle del Prado, continuad vuestra fineza dandome su descripcion, como acostumbrais, lisa, y llanamente.

ARCO QUE MIRA A EL REAL PALACIO del Buen-Retiro, y cierra la Carrera de San Geronymo.

Cortes. Este bien formado bulto, que de estar á la vista del Real Palacio del Rey N. S. se ostenta alegre, y ufano, consta de dos cuerpos, y se levanta 89. pies desde el suelo á la extremidad, y tiene de ancho 76. pies. Para dar salida á sus afectos rompe tres brechas al cariño; esto es, se abre en tres arcos: el mayor, ó del medio tiene 40. pies de alto, y 20. de ancho, los dos menores tienen 26. pies de altura, y 13. de vanda á vanda: componen su primer cuerpo quatro basas de 12. pies de alto, representando en sus quadros interiores, en baxos fingidos relieves, tropheos, é insignias militares; sobre estos erigen su crecida mole quatro columnas,
cuyo

cuyo colorido es de jaspe , al modo de agata , en un amortiguado color de violeta , y sembrado de varias venas en fondo blanco : su altura , desde el plinto al capitel inclusive , es de 30. pies , y 4. de diametro; los capiteles de orden compuesto están dorados. Cargan por sobre-puertas de los dos Arcos menores dos lienzos apayfados de 11. pies de alto , y 16. de largo ; en los quales , con unos fingidos baxos relieves , se nos representan , en el uno , la toma de Veletri , y en el otro Parma , Plasencia , y Sicilia tributandole obsequios al Rey de España , y Emperador de dos Mundos DON CARLOS III. Concluye este primer cuerpo del arquitrabe , y friso , guarnecido de trophéos de Marte , con la cornisa , cuyo conjunto tiene 8. pies de alto : en los sobre-angulos de este primer cuerpo , y lados del segundo , se presentan á la atencion dos grupos de trophéos militares , entre los que levantan figura dos columnas coronadas , y con dos faxas , en quienes está escrito el mote mas glorioso del Nuevo-Mundo : esto es :

PLUS ULTRA.

Para darnos á entender , que no páran en esto , ni los regocijos de Madrid , ni las hazañas del Rey N. Señor. *Plus ultra , mas allá* ha de ir el gozo de esta Coronada Villa , con un Rey tan tierno , y amoroso Padre de la Patria. *Plus ultra , mas allá* ha de pasar el zelo infatigable de nuestro Dueño , en el alivio de sus Vassallos. *Plus ultra , mas allá* de lo que refiere la Fama , han de ir las glorias , y felicidades de esta Monarquía : y *Plus ultra , mas allá* de lo que se ha explicado el amor del Rey con nosotros , ha de ir la generosidad de su magnanimo pecho ; pues *mas allá* de lo que imagina la esperanza , ha de ir en busca de nuestros alivios su paternal , y constante fineza ; de modo , que por mas que se alargue el deseo , *mas allá* hallaremos su cariño.

Forast. Nadie lo dudará aunque tenga dislocada la razon.

Cortef. No en vano alarga al viento la fama de los heroycos hechos de nuestro Rey , y Señor , esta dorada faxa , en que se divide un mote adecuado á la grandeza de su espíritu ; y es , que por mas virtudes que nos demuestre su celsitud , á mas se ha de estender su amor ; porque como dice el mote , *AD MAJORA NATUS* , sin que basten á resumir su mérito todos los encarecimientos del aplauso.

En el segundo cuerpo, ó frontispicio llena su centro una lapida en paralelogramo, que tiene 11. pies de alto, y 23. de largo, con esta exquisita Inscripcion latina:

CAROLO. AUG. PARMENSI.
 ETRUSCO.
 NEAPOLITANO. SICULO.
 AD. BELITRAS. TRIUMPHATORI.
 STRENUISSIMO. IMPERATORI.
 ITERUM. FORTISSIMO. PRINCIPI.
 GESTIS. ET. FAMA. CLARO.
 OB. BELICAM. VIRTUTEM.
 IMPERIUMQUE. LONGE. LATEQUE.
 PROPAGATUM.
 UNIVERSI. CIVES.
 D. D.

Cuya traduccion literal está á la otra fachada, que sirve de reverso, y mira al Real Palacio del Buen-Retiro.

Corona el segundo cuerpo un Escudo de las Armas Reales de baxo relieve, sostenido de dos Famas de gustosa trabesura de la Estatuaria.

La otra fachada, ó reverso que mira al Retiro consta de la misma compostura de basas, columnas, capiteles, arquitrabes, friso, cornisa, y segundo cuerpo que la primera, con la diferencia de que sobre las Puertas, ó Arcos menores cargan dos Medallas iguales á las antecedentes, pero de diversos asuntos: estas ofrecen en dos fingidos baxos relieves (que ignoro el pincel que las ha dado el claro oscuro) la una la entrada que hizo el Rey nuestro Señor en Roma, y la otra en Napoles, reconociendole por su unico Dueño, y Padre de la Patria. En la lapida, que llena tambien el centro del segundo cuerpo, está literalmente traducida en Castellano la antecedente Inscripcion, de este modo:

A CARLOS AUGUSTO
 VICTORIOSO EN PARMA, TOSCANA, NAPOLES
 SICILIA, Y VELETRI,
 GENERALISSIMO ESFORZADO,
 PRINCIPE FORTISSIMO,
 ILUSTRE POR SUS ACCIONES,
 POR SU FAMA,
 POR SU DESTREZA MILITAR,
 Y POR EL ACIERTO CONQUE HA GOVERNADO
 NACIONES REMOTAS,
 DEDICAN ESTE ARCO TRIUMPHAL
 LOS ESPAÑOLES,
 Y SE COLOCÓ DE ORDEN
 DEL AYUNTAMIENTO.

Este Arco, compuesto de una desembarazada, y gustosa Arquitectura, es digno, por qualquiera de sus partes, de entretener agradablemente las atenciones; pero lo que merece mucho mas detenida, y aun en ademán de admirada á la curiosidad, es la Fama, que en acto de bolar cierra el medio punto del Arco mayor: exquisito rasgo de un estatuario famoso, aunque algo detenido; bien que esso requiere lo que aspira á ser perfecto; pues en las obras no se pregunta quanto tiempo empleó el Artifice, sino como se presentan á las atenciones: si bien concluidas, qualquiera edad es corta; y si mal acabadas, el poco tiempo en que se formaron no las disculpa; porque en todas las operaciones de la accion humana, ha de brillar lo bien acabado, y no lo prontamente concluido. Esta Fama, pues, ó primor alado, es de un individuo de la Real Academia de las tres Bellas Artes.

Forast. A fee que ahora no haveis de escaparos de darme noticia de los sugetos que se han empleado en la composicion de las principales piezas de la Carrera. Entre tanto como os he importunado, perdonadme este nuevo enfado, y dadme un gusto que nada os cuesta, y á mi tanto me obliga.

Cortef. Terrible es un porfiado; pero nunca podré reducirme á lo que pretendéis, por no ofender la modestia de los mismos á quienes vuestra curiosidad procura la fama. Acerquemonos á el Buen Retiro, que ya es tarde, y apenas percibirémos la hermosura de aque-

32
aquella delicada composición, que nos está llamando á las puertas de la curiosidad.

Forast. Vamos, aunque no se que temor reverente me embarga los pasos, quando mas ánimo los alientos; porque esto de Palacio del Rey, y no temblar, yo lo considero una especie de irreverencia.

Cortef. Bien se os nota en esto que no sois Cortesano, hombre hay, que entra y sale por éssas puertas, como Pedro por su casa.

Forast. Aunque la frecuencia le permita alguna decente libertad, sin embargo debe pisar sus losas siempre ladeado de la veneración; porque en las gloriosas Casas de los Reyes, siempre es uno el motivo que debe inspirar respeto; pues basta decir, que vive en ellas la Magestad, y un Teniente del poder, y piedad de Dios, para mirar éssas paredes con ojos no menos obsequiosos que humildes.

Cortef. Cierto es, que vosotros los Forasteros nos enseñais con vuestra moderacion, y amante respetosa timidez, el verdadero amor debido á los Principes; pero tomemos aliento para introducirnos, parando aquí la atencion.

GALERIA DEL BUEN-RETIRO.

Esta se llama la Puerta del Angel, y para conclusion de los obsequios públicos, erigidos en aplauso de nuestro benigno Dueño se viste de un adorno, que tiene 42. pies de alto, y 22. de ancho, compuesto de dos columnas de 23. pies de alto, desde la basa al capitel; todo su colorido es de varios jaspes, y el de las columnas jaspe verde de Italia, y dorados capiteles; el friso se adorna de un jaspe semejante al de las columnas.

Desde aquí mismo se avista (pero entremos para lograr de mas cerca su hermosura) una bien proporcionada Galeria, que desde la Puerta del Angel hasta la del Zaganete forma un conjunto delicado, y delicioso de exquisita Architectura, adornado de una bien coordinada columnata, y en el lienzo interior, que cierra el fondo, se vén figurados entre los intercolumnios unos nichos, hospedando cada uno su respectiva Imagen, ó Figura; en los sobrezocolos de la entrada se presentan unas bellas abultadas Figuras, que aunque no se dán á conocer con la subscripcion del nombre,
algo

92

algo dicen para el que sabe entender el misterioso language del silencio, que es el que mas vale, y menos ofende en los Palacios. El compuesto, ó numero de las columnas, cuya altura es de 16. pies, es veinte por vanda, cuyo colorido es jaspeado de Italia, con unos festones colgados, que caen sobre el que es medio á la vista de cada nicho, donde para iluminar el tramo cuelga una Araña de crystal en cada intercolumnio, lo que forzosamente ha de ser, iluminado, un espectáculo, no solo agradable, sino assombroso: sobre la cornisa, y perpendicular á cada columna, se vé un jarron de altura de dos varas, cuyo florido adorno es un dorado que imita al bronce, lo mismo que se advierte en los demás adornos, y capiteles: Concluye esta hermosa travessura del ingenio en la puerta del Zaguanete, adornada con una guarnicion de gusto muy exquisito, que tiene de alto 62. pies, y sobre el Arco macizo se finge otro delicado, y artificioso, en medio del qual, y sobre el que franquea el passo al Palacio, se ostenta, en un fingido baxo relieve, toda la alegría de España, y su dichoso regocijo, en el Nombre siempre Augusto de:

CAROLUS III.

Inscrito en un lienzo, que suspenden dos Famas en accion de dár voces: sobre la cornisa, y por corona de toda esta máquina, ó decoroso fin de todas las ostentaciones gozosas de estos placeres, que debian ser perpetuos, y no padecer el achaque de momentaneos, se manifiesta hermosa, con rostro risueño, y toda amor, la Magestad, baxo la imagen de una hermosa Matrona, que tiene por sólio suyo militares tropheos, y por vigilantes argos de su custodia dos Leones, asiendo cada uno un Cetro con la una mano, y con la otra un globo; symbolo sin duda de la lealtad, y nobleza Española. Yá la luz nos dexa, y no podemos leer las Poesías que están sobre las figuras de los nichos, lo remitiremos para otro día.

Forast. No sé que gracias podrán satisfacer justamente el trabajo que os habeis tomado por instruirme.

Cortes. Bolviendo al principio, y con lo que vos comenzasteis nuestro discurso, diré, que mandando otra qualquiera cosa que sea de vuestro agrado.

Forast. Que viva; y concluyamos este discurso diciendo, mas con el corazon que con los labios:

Forast. *Viva* siempre temido, y respetado,
 No solo de la Europa, mas del Mundo,
 Quien, sellando los labios de la embidia,
 Hace que esparza el Orbe aplausos fuyos.

Cortef. *Viva* siempre á la sombra de Guiraldas
 Formadas á cuidado de sus triumphos,
 Quien, coronando el merito, ha sabido
 Cefir sus sienes de laurel fecundo.

Forast. *Viva* siempre rodeado del obsequio,
 Y cobrando de amor fieles tributos,
 Quien, perdonando Feudos al Vassallo,
 Es Colon de las Indias del Indulto.

Cortef. *Viva* siempre enalzado de su gloria,
 Y sobre el Trono de su honor augusto,
 Quien le dá á la Virtud por sólio el pecho,
 Levantando en él Aras en su culto.

Forast. *Viva* siempre animando á la constancia
 De un Reyno, qué merece el atributo
 De fiel hasta las Aras, quien, distante
 De nosotros, amarnos tanto supo.

Cortef. *Viva* siempre atendido de Esfera,
 Y asistido de Dios en todo asunto,
 El que sordo al language del empeño
 Inflexible se obstenta á sus discursos.

Forast. *Viva*, y reyne en las almas de este Imperio
 UN TERCERO, que sabe, sin segundo,
 Reducir á quietudes las discordias,
 Que suelen fomentar vicios sañudos.

Cortef. *Viva*, reyne, y anime á las virtudes,
 Quien haciendose templo de refugio,
 Es Ciudad del asylo para el bueno,
 Si para el malo calabozo obscuro.

Forast. *Viva* CARLOS III. pues en esto
 Glorias, y aplausos de su honor refumo:
Viva, para ser timbre de Borbones,
 Para ser de Farnesios el trafunto.